

Ecos de la huelga EN COQUIMBO

El Viernes 21 del presente los gremios de Jornaleros, Lancheros y Estivadores dieron por terminada la huelga que habian declarado como un acto de solidaridad hacia sus compañeros del sur, que habian solicitado su concurso.

A esta huelga se adhirió el gremio de fleteros durante dos dias, como una demostracion de simpatía y compañerismo hacia los gremios en huelga. El movimiento huelguista se llevó a cabo con toda union y armonía, sin que nada viniese a perturbar la solidaridad de los tres gremios.

Los tres gremios mantuvieron muy alta la bandera Mancomunal, dando una prueba de firmeza inquebrantable hacia los compromisos contraidos por la Gran Convencion Mancomunal del 15 de Mayo de 1904, en que todas estas instituciones se prestarían ayuda mútua, cuando se solicitasen estos compromisos.

El gremio de Jornaleros fué el primero en ponerse de pié a secundar la peticion de la Mancomunal de Valparaiso sobre la huelga, y a la voz de este gremio respondieron sucesivamente los Lancheros y Estivadores, parali-

zando inmediatamente sus faenas, y no reanudando sus tareas hasta que la misma Mancomunal de Valparaiso comunicó, por intermedio de nuestro delegado, la cesacion de la huelga.

Debemos dejar constancia que los compañeros en huelga no dieron una sola nota discordante, que viniese a menoscabar su prestigio como colectividad social. Los huelguistas comprendieron muy bien el importante papel de la huelga, aprovecharon el descanso que se impusieron en nutrir sus intelijencias con las numerosas conferencias que todas las noches daban los compañeros Valiente, Gentoso, y Villalon, y los discursos de los compañeros Campusano, Barrios, Aguilar y Clavería.

La espaciosa sala de la Mancomunal se vió repleta todas las noches de compañeros huelguistas y numerosos trabajadores que concurrían a imponerse de las ideas avanzadas que se propagaban por los conferencistas durante los 9 dias de huelga.

El entusiasmo de los compañeros no decayó un solo momento y pudo haberse mantenido mas tiempo la huelga, sino la hubiera hecho cesar las comunicaciones que en clave telegráfica enviaran de Valparaiso los compañeros Mancomunales.

Los fondos de resistencia no es-


casearon y no hubo necesidad de aceptar los jenerosos ofrecimientos de algunas casas comerciales, muy especialmente la del desprendido demócrata don Carlos Rojas, que sabe probar con hechos prácticos su aprecio por los hombres de trabajo.

Solamente tenemos que lamentar la actitud cobarde e infame de la prensa asalariada, que defiende a los capitalistas, a escepcion de "El Diario" que imparcialmente dió informaciones del movimiento huelguista, haciéndose digno de nuestro respeto.

Los otros diarios como "El Chileno", "La Reforma" y el "Coquimbo" de Serena, se complotaron sus corresponsales para hacer un derroche de falsas informaciones a sus directores, haciéndolos dár palos de ciego y quedando ante sus lectores en el mas solemne de los ridículos.

Los que mas sobresalieron en esa campaña innoble e infamante fueron "El Chileno" y "La Reforma" de Serena; sus corresponsales demostraron todo su odio en contra los pacíficos trabajadores, vomitando toda su baba sobre la Mancomunal y sus socios mas caracterizados, desvirtuando el verdadero significado de la huelga.

Estos corresponsales en su despecho, porque los huelguistas no hacian caso de sus mal intencio-

El TRABAJO (Coquimbo) 

Nº 2665 / CS 73

nados consejos que publicaban en sus pasquines, la emprendieron con los conferencistas que ilustraban a sus compañeros, haciéndolos aparecer como caudillos de la huelga.

Nada sacaron sus corresponsales prostituidos, que solamente pueden ser comparados con las infelices prostitutas, que por su miserable situación venden sus placeres para ganar el pan. Así también ellos venden su pluma y su dignidad por no morir de hambre, descendiendo a revolcarse en el lodo inmundo de la calumnia para recoger puñados de barro y arrojárselo a modestos obreros, que en cualquier situación y en cualquier terreno están muy por encima de esos quiltros del periodismo pagados para ladrar y mostrar sus colmillos, haciendo ademán de morder.

Felizmente el público ya conoce a esos quiltros que ladran por el pan y que mueven la cola al amo que les mata el hambre.

Solamente encargamos a los amos de esos quiltros que los tengan amarrados y bien alimentados, para que no incomoden al vecindario con sus ladridos, porque pueden salir el día menos pensado con los colmillos quebrados, si pretenden morder a los que son capaces de arrancarles las carretillas.

Cerraremos esta relación de los acontecimientos de la huelga y de sus incidencias, felicitando ardentemente a los gremios que mantienen la huelga, haciendo votos porque cada día estrechen más y más las filas de sus respectivos gremios, agrupando a todos los trabajadores que todavía no están agremiados, bajo el glorioso pabellón de la Mancomunal.

na pa
el cor
An
llam
buqu
que
rabal
la ór
vez,
pañi
cuar
te ce
una
Es
dos.
órde
trab
sa la
A
en u
ricai
agu
sado
cora
dos
mon
fang
bion
ca p
vabi
ajen
rribl
A
la a
res
don
de k
estr
a lo
Ei
sobr
res
raisc
mun
mej
era
los
long
dó
pue
mas
noci
diat
rida
E
que
resu
moi
cor
A
pin
hot
ciot
tuic
de
peri
dec
dos
E
aut
par
tar.
Cra
tod
ejer
tim
mai